

ESTUDIO DE CASO UNICO: VICISITUDES EN LA SELECCION DE LA MUESTRA DE UNA INVESTIGACION DOCTORAL

A SINGLE CASE STUDY: ISSUES IN THE SAMPLE SELECTION OF A DOCTORAL THESIS RESEARCH

Luis Alberto Stoppiello*

Resumen

A partir de la presentación de una investigación doctoral en curso basada en el estudio de un caso único, se analiza su proceso de desarrollo focalizando en la selección de la muestra, los inconvenientes surgidos y las soluciones propuestas. Desde lo metodológico se define caso único y se diferencia del caso clínico a partir del ámbito de aplicación y de la presencia o ausencia de sistematicidad y condiciones controladas. Se profundiza la articulación entre objetivos e instrumentos de recolección y análisis y su incidencia respecto de la muestra, considerándose las características de la misma.

Palabras clave: *investigación, caso único, muestra, objetivos, instrumentos.*

Summary

Based on a doctoral research in progress based on a study case, the author examines its development process to focus on the selection of the sample, the inconvenience encountered and the solutions proposed. From the methodological angle, he defines the study case which is different from the clinical case in the scope and the presence or absence of systematic and controlled conditions. The article analyzes the connection between goals and collecting and analyzing instruments and its impact on the sample, considering its characteristics.

Key words: *research, study case, sample, objectives, instruments.*

I. Introducción

Inscribirme en el Doctorado en Psicología UCES fue una decisión fácil de tomar, pues estaba muy motivado. La cursada estuvo compuesta por seminarios, seminarios-taller y el Taller de Tesis.

* Licenciado en Psicología UBA. Profesor Universitario en Psicología de UAI. Especialista en Desarrollo Infantil Temprano UNCu. Magister en Coordinación de grupos de la Universidad de Bolonia, Italia. Doctorando en Psicología UCES. Docente universitario (UBA) y psicoterapeuta. Dictó cursos y conferencias en Argentina e Italia, presentó trabajos en congresos de Argentina e Italia, y publicó numerosos artículos, ponencias y capítulos de libros en Argentina, Perú e Italia. Dirección: Yerbal 592 Piso 7° 15 (C1405CDL), Ciudad de Buenos Aires, Argentina. E-mail: luistop@hotmail.com

Los seminarios, en los cuales se abordaron temas desde lo teórico-conceptual mediante exposiciones y análisis de material bibliográfico, me resultaron familiares debido a mi experiencia como alumno de cursos de formación de pregrado, de grado y de postgrado realizados.

Los problemas surgieron con los seminarios-taller y el taller. En los primeros, correspondientes a las materias metodológicas, junto al estudio teórico se desarrollaron distintos aspectos procedimentales (abordaje teórico-práctico de los diferentes temas metodológicos). El segundo, fue creado como un espacio para la presentación y análisis crítico de los proyectos de investigación de los doctorandos.

Los obstáculos que debí enfrentar tuvieron más que ver con cuestiones inherentes a la praxis: ¿Cómo pasar de mis ideas sobre la investigación a los hechos concretos? ¿Cómo articular los objetivos con el material y el instrumento elegido? y lo que resultó un verdadero problema que no consideré en su momento, no obstante los consejos y advertencias recibidos: la selección de la muestra.

Las ideas parecían estar claras en mi mente pero al momento de llevarlas al plano metodológico todo se volvía complejo y confuso. En su momento me resultó útil volver al formulario del Plan de Doctorado que había completado al momento de inscribirme.

Sabía qué quería investigar (objetivo general): los nexos interindividuales de una familia con un primogénito durante el primer año de vida mediante el Algoritmo David Liberman. Tuve que pensar detenidamente qué caminos debería recorrer para lograrlo (objetivos específicos): detectar erogeneidades y defensas de cada miembro del grupo familiar; predominios de lenguajes del erotismo, modalidades defensivas y modos de funcionamiento yoico de cada integrante; actos del habla, componentes motrices y paraverbales de cada sujeto; detectar, si hubiere, complementariedades estilísticas y/o atrapamientos recíprocos entre los miembros de la familia y detectar si aparecerán diferencias a lo largo tiempo del estudio (dimensión longitudinal) respecto de erogeneidades, defensas, funcionamiento yoico, actos del habla, componentes motrices y paraverbales, complementariedades estilísticas y/o atrapamientos recíprocos entre los miembros de la familia.

II. Proyecto de investigación

A continuación presentaré una síntesis de algunos ítems de mi proyecto de investigación y ulteriormente los problemas que debí enfrentar y resolver, con especial énfasis respecto de la muestra.

Título de la investigación doctoral

“Estudio de los nexos interindividuales de una familia con un primogénito durante el primer año de vida mediante el Algoritmo David Liberman”.

Elección del tema

Corresponde a las áreas temáticas de familia y primera infancia desde el enfoque de la intersubjetividad del Dr. Maldavsky.

Surge de un doble interés:

- a) Personal: por afinidad teórica y metodológica con la propuesta del autor citado.
- b) Profesional: trabajo con familias con niños pequeños.

Es consecuencia del entrecruzamiento de dos postgrados realizados:

- a) Especialidad en Desarrollo Infantil Temprano (UNCu).
- b) Máster en Coordinación de Grupos (Universidad de Bolonia, Italia).

Por posibilidades concretas de realizar la investigación (accesibilidad a la muestra).

Planteamiento del problema

El proceso de constitución subjetiva se da en un contexto vincular, fundamentalmente en el grupo primario. En las familias con un primogénito, el bebé y sus padres establecen una red de relaciones (estructura básica vincular triádica) y las condiciones materiales y afectivo-emocionales de esas interacciones generan un ambiente facilitador (o no) para el desarrollo del infante como ser humano.

Respecto de la familia seleccionada para la investigación me he preguntado ¿Qué tipos de nexos interindividuales se establecen durante el lapso de seguimiento de la investigación?

La tríada familiar realiza intercambios para la tramitación interindividual de la pulsión, sobre todo la sexual. Las erogeneidades en juego son procesadas con lógicas sumamente diferentes al servicio del desarrollo de cada miembro y del grupo familiar. Para dar cuenta de esos intercambios, me propongo filmar durante un año (12 registraciones mensuales) las interacciones libres de la tríada familiar.

Esta situación me ha llevado a una serie de interrogantes:

¿Qué erogeneidades y defensas intervienen en cada miembro de la tríada familiar?

¿Qué predominios de erogeneidades y defensas hay en cada integrante?

¿Cuáles son los modos de funcionamiento yoico en cada sujeto?

¿Se dan complementariedades estilísticas y/o atrapamientos recíprocos entre los miembros de la tríada familiar? En caso afirmativo, ¿cuáles?

¿Qué resulta al aplicar la grilla de actos del habla del Algoritmo David Liberman a las filmaciones?

¿Qué resulta al aplicar la grilla de componentes paraverbales del Algoritmo David Liberman a las filmaciones?

¿Qué resulta al aplicar la grilla de componentes motrices del Algoritmo David Liberman a las filmaciones?

¿Hay diferencias a lo largo del tiempo de duración de la investigación en los elementos anteriormente considerados?

Estas preguntas, que intentan dar cuenta del problema que motoriza la investigación, guiarán el proceso de investigación como intento de dar respuesta a los interrogantes surgidos.

Justificación

La investigación tiene:

a) Valor teórico

Hay muchos estudios realizados sobre la díada madre-bebé y muy pocos de la tríada padres-bebé. Sin embargo no hay, a la fecha, estudios realizados de la tríada padres-primogénito durante el primer año de vida mediante el Algoritmo David Liberman, por lo cual la presente investigación doctoral es un aporte original al conocimiento científico sobre el tema.

En relación con el marco teórico, resulta también de utilidad para contribuir a la teoría psicoanalítica de la primera infancia desde el enfoque de la intersubjetividad.

Permite, además, un avance en el conocimiento de los componentes verbales, para-verbales y no verbales de los nexos interindividuales familiares durante el primer año de vida del primogénito.

b) Contribución metodológica

Se pone a prueba por primera vez el Algoritmo David Liberman en el campo del estudio de la tríada familiar en la primera infancia.

Se propone colaborar en una mayor operacionalización de la grilla de componentes motrices del Algoritmo David Liberman.

Se propone colaborar en la detección, operacionalización y estudio de los componentes fonológicos que formarán parte de una futura grilla del Algoritmo David Liberman.

c) Implicancia práctica

Se propone ayudar a resolver problemas clínicos y no clínicos en el campo de las familias en la primera infancia.

Apunta a la prevención, diagnóstico, pronóstico y delimitación de estrategias de intervención en el trabajo con familias en primera infancia en ámbitos clínico y no clínico.

d) Relevancia social

Se benefician con el conocimiento adquirido mediante la investigación varias profesiones del vasto campo interdisciplinario que trabaja con familias en primera infancia (pediatría, psiquiatría y neurología infantil, medicina familiar, psicología infantil y

familiar, fonoaudiología, psicopedagogía, psicomotricidad, estimulación temprana, enfermería pediátrica, puericultura, etc.).

Marco teórico

a) Psicoanálisis:

De Freud: los conceptos de pulsiones y defensas.

De Maldavsky: los conceptos de lenguajes del erotismo, intersubjetividad y bases teóricas del Algoritmo David Liberman.

b) Atención Temprana del Desarrollo Infantil (A.T.D.I.):

De Emmi Pikler y Myrtha Chokler: los conceptos de intercambios bebé-ambiente, ambiente facilitador y no facilitador, cuidados y manipulaciones cotidianas del bebé, motricidad y desarrollo postural autónomos.

Al tratarse de dos marcos teóricos diferentes, los integraré a través de un concepto articulador: la motricidad.

Objetivos

General

Estudiar los nexos interindividuales de un grupo familiar con un primogénito durante el primer año de vida mediante el Algoritmo David Liberman.

Específicos

Detectar:

- Erogeneidades y defensas de cada miembro del grupo familiar.
- Predominios de lenguajes del erotismo, modalidades defensivas y modos de funcionamiento yoico de cada integrante.
- Actos del habla, componentes motrices y paraverbales de cada sujeto.
- Si hubiere, complementariedades estilísticas y/o atrapamientos recíprocos entre los miembros de la familia.
- Si aparecen, durante el tiempo del estudio, diferencias respecto de las erogeneidades, defensas, funcionamiento yoico, actos del habla, componentes motrices y paraverbales, complementariedades estilísticas y/o atrapamientos recíprocos entre los integrantes del núcleo familiar.

Supuestos hipotéticos

La dimensión vincular resulta esencial para el desarrollo integral de los miembros de un grupo familiar.

Para al recién nacido, es la condición primordial para sobrevivir y constituirse como ser humano.

En los intercambios padres-bebé durante el primer año de vida, los componentes motrices y paraverbales resultan preponderantes, pues en ellos se apoyan los intercambios iniciales que llevarán a la ulterior aparición del componente verbal en el bebé.

Metodología

Investigación mixta, con un enfoque dominante cualitativo.

Diseño

No experimental en contexto no clínico.

Exploratorio.

Longitudinal.

Instrumentos

a) De recolección:

Entrevista inicial semiestructurada a padres.

Cuestionario mensual a padres.

Filmaciones mensuales de la tríada familiar.

b) De evaluación: Algoritmo David Liberman.

Muestra: caso único (n = 1).

Criterio de selección de la muestra: no probabilística o dirigida (selección informal).

Unidad de análisis: actos del habla, componentes motrices y componentes paraverbales.

Variables: pulsiones y defensas.

Operacionalización de las variables

a) Pulsiones: grilla de actos del habla del Algoritmo David Liberman.

b) Defensas: grilla de defensas del Algoritmo David Liberman.

III. Antecedentes históricos de los estudios de caso único

Para Midgley (2006), el estudio de un caso en particular tiene una larga tradición, sea en el campo psicoanalítico como en el de investigación. En su artículo cita a Hammersley y Gomm (2000), quienes sostienen que el término “estudio de caso” aparece en la medicina y también se lo rastrea en el campo del trabajo social. Luego, paulatinamente se produce un deslizamiento hacia el ámbito de la investigación, reapareciendo como un importante método de investigación dentro de las ciencias sociales.

Kadzin (1996) considera que en psicología clínica, el estudio del individuo (más que de los grupos de individuos) fue iniciado por Allport, un teórico de la personalidad. Este autor recomendó el estudio intensivo del individuo (*abordaje ideográfico*) por sobre el de los grupos (*abordaje nomotético*). Si bien no descartaba para el individuo la relevancia de las leyes generales, Allport consideraba que solas eran teóricamente muy incompletas. Junto a este autor, otro grupo de autores (Chassan, Shapiro y Skinner) propusieron el estudio del individuo en lugar o como agregado del estudio de los grupos de sujetos.

En el campo del psicoanálisis, Freud y Breuer utilizaron el estudio clínico de casos como una forma específica de investigación psicológica en 1895, al publicar *Estudios sobre la histeria*.

En la historia del psicoanálisis infantil hay conocidos relatos de casos clínicos, como el famoso caso Juanito (Freud, 1909) escrito en forma de un estudio de caso, también desde la escuela inglesa de psicoanálisis infantil (Klein, 1961 y Winnicott, 1977).

Maldavsky (2008) destaca el uso frecuente que hizo el creador del psicoanálisis de los estudios de caso único, como también su agrupamiento con otros casos según un criterio establecido. Respecto de sus investigaciones clínicas singulares, Freud recurrió a veces al contraste y a la comparación de materiales de un mismo paciente. Al comparar recurría a escenas, por lo cual se pueden reconocer dos tipos de comparaciones: 1) entre escenas narradas, 2) entre escenas narradas y escenas desplegadas en sesión. El autor concluye que “el contraste entre estos dos niveles de análisis (el de las relaciones extratransferenciales y el del vínculo transferencial) resultó muy provechoso en la investigación clínica psicoanalítica” (pág. 190).

Philippe Pinel también se refirió a las historias de diversos casos, al dar cuenta de ellos a principios del siglo XIX (Goldstein, 2001).

El estudio de caso único continuó difundiéndose ampliamente en investigación clínica hasta bien entrados los años 20.

Según Kadzin (1982), el estudio de casos en ciencias sociales, luego de un período de dominancia al comienzo del siglo XX, declinó durante varios años sus niveles de preferencia en la comunidad científica.

Para la década de 1930, las publicaciones comenzaron a reflejar un giro que iban desde pequeños estudios sin evaluación estadística, hasta estudios más extensivos que utilizaban análisis estadísticos. Aunque el método de estudio de caso no desapareció, su estatus y popularidad había disminuido significativamente.

Midgley (2006) establece tres períodos consecutivos en torno al método de estudio de caso en las ciencias sociales:

Primer período (hasta la mitad de los años 30): utilización del estudio de caso.

Segundo período (hasta los años 80): comparaciones estadísticas intergrupales.

Tercer período (los últimos 20 años): pluralismo relativo, con desafío, insatisfacción y crítica hacia la dominancia de los métodos estadísticos desde el mismo campo de la investigación y un renacimiento en la adopción de estudios de casos.

IV. Definición de caso único

Para Midgley (2006), la investigación de caso único apunta al estudio particular de una instancia o evento (en un individuo, grupo, comunidad o una entera sociedad) con el propósito de obtener un entendimiento profundo que de cuenta del estado actual de las cosas.

Según Kadzin (1996), la terminología “diseños para el estudio del caso único” fue adoptada para evidenciar la característica única de estos diseños, es decir, la capacidad de conducir una investigación con un solo sujeto y, secundariamente, porque este término es el más utilizado. Aunque ello no quita que este tipo de diseños pueda evaluar los efectos de intervenciones en grupos de sujetos, la característica especial es la posibilidad de suministrar metodologías rigurosas para la evaluación de la intervención con casos individuales.

V. Presencia o ausencia de condiciones controladas: una diferencia fundamental

Para muchos autores, incluido Kadzin, es necesario diferenciar entre los estudios de casos individuales los correspondientes al ámbito de la psicología clínica respecto de los del ámbito de la metodología de la investigación en psicología. La distinción surge de considerar si en los estudios hay, o no, control de las variables.

Cuando el caso individual es abordado sin la rigurosidad de los pasos metodológicos, el estudio de caso es entendido como “caso clínico”, mientras que si se atiende a la rigurosidad de los pasos metodológicos, el estudio es de “caso único”.

V. a. Estudio de caso clínico en el ámbito de la psicología clínica

Utilizado para presentar y evaluar un individuo, tiene una larga historia y constituye la base para los métodos experimentales, pero carece del rigor experimental. Se trata de una investigación empírica no sistemática, sustentada en condiciones y observaciones no controladas. Justamente la falta de estas condiciones controladas, la necesidad de obtener mediciones objetivas del comportamiento y el rigor científico han limitado fuertemente el estudio del caso clínico como método de investigación.

Respecto de las limitaciones que presentan estos tipos de estudios, Kadzin (1996) nombra principalmente tres: 1) se pueden dar explicaciones alternativas, además de las suministradas por el investigador clínico para describir el estado del individuo. Además, con la descripción del caso clínico, no hay modo de testear la hipótesis, 2) se puede suponer que la presentación parta de prejuicios. El juicio clínico y la interpretación otorgan una significación a la situación del individuo, pero, en ausencia de medidas objetivas, no se pueden acordar a las conclusiones un estatuto científico, 3) “una de las mayores preocupaciones en relación a las informaciones que es posible obtener desde el estudio de un caso clínico es la extensibilidad de las observaciones a otros individuos o situaciones. La investigación científica intenta establecer las relaciones entre las variables independientes y dependientes. No obstante que tales relaciones puedan ser demostradas mediante un caso singular, el objetivo asumido por la ciencia es aquel de establecer ‘leyes’ generales de comportamiento que sean válidas independientemente de la identidad de cada individuo. Es posible que el caso individual refleje características bien marcadas, pero únicas, y no suministre un resultado generalizable a otros casos o situaciones. La ausencia de procedimientos objetivos para evaluar el caso a menudo convierte la replicabilidad del estudio difícil” (págs. 203 y 204).

Frente a este panorama desalentador, algunos autores han salido en su defensa. Para Maldavsky (2008): “La investigación de caso único ha sido cuestionada por la falta de

representatividad científica de sus resultados, ya que no están avalados por los obtenidos en el estudio de un gran número de pacientes. Sin embargo, esta crítica parte de criterios válidos para otros enfoques y otras disciplinas, como ciertas áreas de la medicina farmacológica, pero ha sido cuestionada por otros sectores de la investigación médica clínica, sobre todo en neurología, donde se insiste en la necesidad de estudiar la singularidad de cada situación terapéutica. Igualmente, la investigación de caso único resulta afín con la actividad clínica en psicoterapia, y, además, puede conducir a la comparación entre los resultados de diferentes estudios singulares” (p. 192).

V. b. Estudio de caso único en el ámbito de la metodología de la investigación en psicología

Se basa en la rigurosidad de los estándares metodológicos para estudiar un caso y presentar el material y las conclusiones. En los estudios experimentales hay un severo control de las variables y la evaluación como parte del proceso de la investigación. Las relaciones causales se identifican prontamente puesto que las variables que influyen sobre el comportamiento son manipuladas directamente y con la inclusión de procedimientos de control adecuados, se le puede acordar un rol causal en lo referente a las variaciones de comportamiento observadas.

La condición fundamental en un diseño experimental sobre un caso individual es la dependencia de la prestación respecto de la evaluación de la misma en el tiempo (evaluación continua): la prestación del cliente es observada en múltiples ocasiones (antes de la intervención y luego continuamente mientras dure la intervención).

La intervención es examinada confrontando la prestación después que fue suministrada la intervención, con la prestación en el caso en que la intervención no fue llevada a cabo. En el ámbito de la clínica, esto significaría confrontar una situación que prevea un tratamiento terapéutico con otra que no prevea un tratamiento.

León y Montero (2003), desde el punto de vista de los diseños de investigación en el ámbito clínico, sostienen que muchas veces el diseño con un solo sujeto es el único factible. Pero esta situación ha generado polémica entre los investigadores, ya que lleva a plantearse, desde la perspectiva de la metodología de la investigación, si es posible un experimento de verdad con un solo sujeto.

Los autores parten de los tres criterios que establecen para los métodos experimentales: 1) se produce covariación entre la variable dependiente y la independiente, 2) la aplicación y medida de las condiciones de la variable independiente anteceden a la medida de la variable dependiente, 3) otras variables, distintas de la independiente, son descartadas como posibles explicaciones de los cambios observados en la variable dependiente. Para poder contrastar una hipótesis causal, deben cumplirse estos tres requisitos.

Hernández Sampieri, Fernández-Collado y Baptista Lucio (2008) subrayan la riqueza, profundidad y calidad de la información, no la cantidad ni la estandarización. En efecto, la muestra no probabilística, muy utilizada en las investigaciones en psicología, no apunta a generalizar sus resultados a una población mayor, tampoco a extrapolarlos

(transferencia de resultados). Lo que interesa es conocer en profundidad un caso. También apunta a describir “lo típico” de un caso (caso tipo) a quienes no están familiarizados con el caso o con el tema en cuestión.

Para Kadzin (1996), los diseños de estudio de caso único en ámbito clínico ofrecen una serie de ventajas, entre ellas la de posibilitar la realización de investigaciones sobre tratamientos y conocer en profundidad a un paciente. Si se respetan las condiciones metodológicas de investigación clínica, permiten el estudio de problemas en pacientes que por lo común no son abordados, debido a que las investigaciones suelen considerar a grupos de sujetos. En esta categoría se incluyen aquellos casos raros que no permiten conformar grupos de pacientes. Justamente una de las características esenciales del estudio de caso único es que posibilitan el estudio atento y en profundidad de un caso individual.

Algunos autores restan importancia a la imposibilidad de generalizar los resultados obtenidos. De hecho, muchas veces ha sucedido que los resultados de una investigación de caso único han tenido más impacto en la comunidad científica que los resultados obtenidos con grupos de sujetos. Los amplios efectos observados como consecuencia de un tratamiento en un caso individual pueden generalizarse, incluso más que los observados en grupos de pacientes, pues son más significativos que aquellos que ofrecen un criterio de significación estadística más débil.

León y Montero (2003), respecto de cuándo utilizar los diseños de caso único, confirman lo que muchos otros han planteado sobre la imposibilidad de reunir, a veces, sujetos con características similares para constituir un grupo. Además suele darse en ciertas ocasiones que no puede dilatarse el estudio hasta conseguir más sujetos para la muestra, porque se correría el peligro de perder la única oportunidad concreta de estudiar en la urgencia un caso único.

Numerosos textos recientes de sociología y psicología sostienen que el estudio de casos es un método legítimo dentro de la investigación en ciencias sociales, que precisa de criterios apropiados a sus propios métodos y no depender de aquellos derivados de la investigación experimental.

VI. Los instrumentos

De los instrumentos seleccionados para la investigación, diferencié entre los de recolección (entrevista inicial semiestructurada a padres, cuestionario mensual a padres y filmaciones mensuales de la tríada familiar) y el de análisis (Algoritmo David Liberman). Este último no me resultó problemático ya que lo conocía desde hace varios años y hasta lo había utilizado en un trabajo anteriormente publicado (Stoppiello, 2007). En cuanto a los primeros, me ocuparé solamente de las registraciones en audioimágenes.

VI. a. La videofilmación

La videoregistración fue el único de los instrumentos que me demandó más tiempo de planificación por mi desconocimiento sobre sus aspectos técnicos y las tecnologías disponibles en el mercado. Para solucionar esta dificultad me comuniqué inicialmente con una institución dedicada a la formación en cine y finalmente con una profesional cineasta.

Los contactos con el instituto no dieron los resultados esperados ya que no logré concretar una entrevista para que me asesoraran sobre el tema. La profesional consultada, a la cual llegué a través de una amiga en común, respondió a mi llamado y concretamos un encuentro para hablar sobre mi proyecto.

En la entrevista le expuse lo que iba a realizar y lo que necesitaba como soporte tecnológico para llevar a cabo mi objetivo. La cineasta me aconsejó respecto de cuestiones técnicas, cómo realizar las filmaciones y el soporte tecnológico requerido.

Había entendido qué se debía hacer pero también la complejidad de la situación, por lo cual le propuse contratarla para que me asesorase y se hiciera cargo de las filmaciones. Ella aceptó y desde entonces vamos una vez al mes a la casa de la familia que participa en la investigación para realizar una filmación de un momento de interacción libre de la tríada familiar.

Al momento de escribir el presente trabajo, considero que este aspecto de la investigación está bajo control: me siento bien asesorado y las filmaciones se están llevando a cabo sin inconvenientes, lo cual me permite estar relajado y disponible para presenciar las tomas, tomar notas e indicar registros de primeros planos cuando hay detalles que me interesan en particular. Esto, además, me deja tiempo libre para ocuparme de otros asuntos de la investigación.

Diversos autores se han ocupado de este tema, ya que la aparición y el desarrollo de las tecnologías al servicio de la recolección de datos han aportado a los investigadores en general, y a los de las ciencias sociales en particular, una serie de recursos muy valiosos para llevar a cabo sus investigaciones. Buendía Eisman, Colás Bravo y Hernández Pina (2001) dicen al respecto: “las tecnologías son recursos muy frecuentes que tienen como principal misión registrar y acumular la información de forma mecánica. Las de mayor uso son el video y las grabaciones sonoras” (pág. 268).

Roussos, Etchebarne y Waizmann (2005) destacan que el registro en audio-video-grabación de material para su utilización en investigaciones es una forma de obtención de datos sumamente eficaz, fundamentalmente debido a la fidelidad de la información que se obtiene por este medio.

Midgley (2006) se ocupa del tema en el campo de la investigación en psicoanálisis y declara que la introducción de la tecnología como modo de recolección de datos en las investigaciones científicas no es reciente, si en cambio son más recientes las grabaciones de imágenes o de imagen y sonido (videograbaciones). La ventaja de su uso radica en un registro más fiable, pues permiten “ver” momento a momento lo que ha sucedido durante el encuentro de los participantes.

Actualmente se ha acumulado una experiencia de varias décadas respecto de la inclusión de aparatos de registro en las investigaciones científicas, lo cual ha permitido reflexionar y aprender sobre su buen uso, como también respecto de los abusos y errores cometidos.

Tanto las grabaciones de audio como las de imágenes en video han recibido alabanzas y críticas, importantes de tener en cuenta al momento de proyectar una investigación.

A continuación presentaré una lista con algunas de las principales ventajas y desventajas del uso de las filmaciones descriptas por varios autores:

Las filmaciones son recursos utilizados con mucha frecuencia para registrar y acumular información (Buendía Eisman, Colás Bravo y Hernández Pina, 2001).

Apuntan a obtener una descripción detallada, fiel o literal de lo acontecido, por lo cual resultan muy útiles en ámbitos de investigación ya que permite librarse de las distorsiones subjetivas del tomar notas (Midgley, 2006).

Frente a los que critican este modo de registro por funcionar como un tercero que distorsiona el desarrollo de la interacción entre los participantes observados, Roussos, Etchebarne y Waizmann (2005) dicen que más de 40 años de experiencia acumulada no han demostrado evidencia alguna de que esto sea sí.

La tecnología actual de los aparatos posibilitan detener las imágenes, rebobinar, volver a pasar las imágenes cuantas veces sea necesario y hasta secuenciar cuadro por cuadro las escenas.

Los registros captan detalles que difícilmente serían recordados o captados, con la ventaja de prescindir de la visión subjetiva de quien haya realizado la observación y/o filmación (Roussos, Etchebarne y Waizmann, 2005).

Queda un documento como testimonio que podrá ser consultado por muchas personas, sin la necesidad de haber tenido que participar de la experiencia.

Permiten ser complementadas y enriquecidas con el agregado de otros medios de recogida de datos, como ser las grabaciones de audio y la clásica toma de notas de observación.

Para Rodríguez Gómez, Gil Flores y García Jiménez (1999), las filmaciones aportan el *dato bruto* que servirá de base para realizar los análisis correspondientes que conducirán a la información y las conclusiones del caso.

Se salva el carácter temporal y relativo de la información recogida y permiten trabajar simultáneamente en dos ejes: el longitudinal (desarrollo en el tiempo de una sucesión de acontecimientos) y el transversal (transformación en hechos o fenómenos separables en unidades).

La segmentación en unidades permite realizar microanálisis minuciosos de secuencias muy pequeñas de sonido, movimiento o sonido y movimiento cuando resultan indispensables a los fines de una investigación.

Otra ventaja es que casi no tienen límites en cuanto a los temas de aplicación, salvo aquellos casos que por razones técnicas o éticas no permitan su uso.

Respecto del efecto distorsivo e inhibitorio que crea la presencia del observador y/o una videocámara, Bericat (1998) se ocupa del problema, al que denomina reactividad. Al

igual que otros autores, dice que puede ser contrarrestado mediante un trabajo previo de adaptación, lo cual permite recobrar la espontaneidad en las conductas humanas. Finalmente también resalta que esta condición de reactividad es lo que posibilita conocer algo del fenómeno estudiado.

La Federación Internacional de Periodistas (2008) da cuenta de las garantías que implica el desarrollo de investigaciones que respeten los principios de filmación de personas, las legislaciones nacionales sobre el derecho a la privacidad y las cuestiones éticas implicadas (especialmente cuando los protagonistas sean niños).

Roussos, Etchebarne y Waizmann (2005) refieren que trabajar solamente a partir de otros métodos para la obtención de material (como encuestas o entrevistas) significa trabajar solo con lo que se recuerda o piensa, pero no es garantía de un registro fiel de lo que ha sucedido. Si se quiere seguir con estos instrumentos de recolección de datos, habría que anexarles el audio/video grabado para paliar las falencias enunciadas.

En cuanto a las desventajas, Midgley (2006) da cuenta de la intromisión que causa la presencia de un observador y/o la presencia de una videofilmadora, con la consiguiente perturbación en la privacidad de los observados y el impacto en sus interacciones. Este autor además refiere que el uso de filmaciones ha sido más criticado en el ámbito clínico, y menos en el de las investigaciones.

Midgley también denuncia el mito imposible que subyace, según su opinión, en el uso de estos aparatos tecnológicos: la completud y exactitud en la recolección de datos.

Wallerstein y Sampson (1971) destacan la sobrecarga de información que a veces pueden llevar a perderse en los detalles y no ver el panorama completo de lo que se está observando.

Rodríguez Gómez, Gil Flores y García Jiménez (1999) dicen que el material recolectado (*dato bruto*) en sí mismo “no dice nada” y que necesita de un análisis para obtener información y sacar conclusiones pertinentes.

Respecto de la segmentación en unidades, resultan cruciales los criterios de segmentación, pues muchas veces los desaciertos malogran los análisis llevados a cabo.

La Federación Internacional de Periodistas (2008) destaca la falta de garantías de muchas investigaciones llevadas a cabo que no respetan las legislaciones nacionales y los principios de filmación de personas (con particular énfasis en el caso de filmaciones de menores). En tales casos, se estarían violando los derechos a la privacidad de las personas y en cuanto a los niños sus propios derechos, contemplados por la Convención Internacional de los Derechos del Niño.

De la lista de ventajas y desventajas del uso de filmaciones con fines de investigación en ciencias sociales surge que la utilidad de las mismas es superior respecto de su incidencia negativa, siempre y cuando se consideren rigurosamente todos los puntos señalados como perturbadores a los fines de reducirlos y, de ser posible, eliminarlos de la investigación encarada.

VI. b. Aspectos técnicos de las filmaciones de la investigación

A continuación expondré algunos detalles de las videoregistraciones, dejando de lado los otros instrumentos de recolección empleados en la investigación.

Una vez al mes, con cita previa pautada, la cineasta y yo nos trasladamos a la casa de la familia seleccionada para realizar una videofilmación. Se utiliza la luz natural de la mañana o primera tarde y se filma siempre en el mismo ambiente (una habitación que da a un jardín interno de la casa para garantizar un mayor aislamiento sonoro y no variar las condiciones del campo).

Utilizo dos cámaras de filmación: una fija, que capta secuencias panorámicas con los 3 protagonistas en foco y otra móvil, una camcorder digital, operada por la profesional para realizar primeros planos de secuencias de interacción interesantes a los fines de la investigación.

No doy ningún tipo de directivas ni indicaciones a la familia, aunque les recuerdo que registraré lo que ellos hagan entre 15 a 20 minutos. Recolecto un material bruto que luego será editado siguiendo un criterio para armar cada base, a la cual se le aplicará el Algoritmo David Liberman para su análisis.

Hasta el momento tengo dos criterios preseleccionados: 1) los 5 minutos iniciales y de cierre de cada filmación, 2) las secuencias de mayor y de menor interacción de la tríada de cada filmación.

Al momento de la escritura del presente trabajo no he seleccionado todavía el criterio a aplicar, pues estoy esperando acumular una mayor cantidad de filmaciones para observarlas detenidamente y luego decidir cuál de los dos criterios resultará más pertinente para editar las bases, las cuales serán ulteriormente analizadas con el Algoritmo David Liberman.

VI. c. El instrumento de análisis

En un artículo anterior (Stoppiello, 2007) me referí al instrumento creado por el Dr. Maldavsky, llamado Algoritmo David Liberman en honor a su maestro.

El algoritmo consiste en una secuencia de pasos necesarios para obtener cierto resultado (Maldavsky, 1999, Maldavsky *et al.*, 2005) mediante el estudio del lenguaje a partir de dos niveles: micro (palabras, sonidos, figuras retóricas) y macro (relatos, representación-grupo, frases prototípicas).

Los inicios del método se retrotraen a 30 años, con las primeras investigaciones realizadas junto a Liberman y publicadas en 1975 en el libro "Psicoanálisis y semiótica". En numerosos trabajos posteriores, Maldavsky se abocó por una parte, a la operacionalización de las fijaciones libidinales y de las defensas en la estructura del preconsciente como un paso intermedio para la investigación sistemática de las producciones clínicas y el discurso de los pacientes; por otra parte se dedicó al desarrollo epistemológico y metodológico de temas psicoanalíticos (Maldavsky *et al.*, 2005).

Los diferentes lenguajes del erotismo se expresan particularmente en los relatos, las figuras retóricas, las frases, las redes de palabras y los conceptos de las distancias y las temporalidades cíclicas. En ellos aparecen los afectos, las percepciones, las motricidades, los ideales y las representaciones-grupo (Maldavsky, 1999).

A través de la aplicación del Algoritmo David Liberman se pueden inferir las fijaciones libidinales y las defensas. Las primeras, por las escenas relatadas o desplegadas al narrar; las segundas al tomar en cuenta la posición del hablante en dichas escenas (Roitman *et al.*, 2005).

Las escenas son narradas o desplegadas ante un interlocutor. Del análisis de los relatos se pueden inferir los conflictos extratransferenciales del paciente y del estudio de las escenas desplegadas, se puede estudiar la relación terapéutica misma, en sus dimensiones subjetiva e intersubjetiva. Las escenas desplegadas (expresión de la erogeneidad y la defensa a través del habla y del movimiento), pueden inferirse a partir de los actos del habla (componentes verbales y paraverbales), de la motricidad implicada y de las palabras empleadas (Roitman *et al.*, 2005).

El relato da cuenta de la secuencia narrativa que puede ser total, fragmentaria, lineal o invertida. En cada relato se puede diferenciar un tipo específico de ideal, de representación-grupo, de espacialidad, etc. (Maldavsky, 2006).

Respecto del análisis de los actos del habla (Maldavsky, 2006) el Algoritmo David Liberman permite investigar las escenas desplegadas pero no las escenas relatadas (para esto existe una grilla específica). También toma en cuenta (como la de las escenas), que los actos de hablar son expresiones de una erogeneidad determinada. Con esta grilla se puede investigar la escena que el sujeto despliega al hablar. A menudo ocurre que el análisis de la escena narrada no coincide con el estudio de la escena desplegada al hablar (por ejemplo, la narración de una escena de venganza puede realizarse con lamentos, o con dramatizaciones, etc.).

Maldavsky (1999) construye una teoría abarcativa de las narraciones a partir de las hipótesis freudianas (Freud, 1916-17, 1918b) sobre la teoría de las fantasías primordiales (vida intrauterina, seducción, escena primaria, castración). Un ordenador general de las escenas (Maldavsky, 2006) las estructura en un relato desde un estado inicial (vida intrauterina) hasta uno final, pasando por tres transformaciones intermedias: despertar del deseo (seducción), tentativa de consumarlo (escena primaria) y consecuencias de esta tentativa (castración).

Como expresión de la erogeneidad tienen un carácter diferencial eufórico (de éxito) o disfórico (de fracaso). En el primer tipo de presentación triunfa la propuesta unificante y de consecuencia, un logro estético; en el segundo tipo de presentación la pulsión parcial es desorganizadora del conjunto (Maldavsky, 1999).

Respecto de las defensas, Freud (1915c) las definió como destinos de pulsión y persiguen dos tipos de metas: una genérica y otra específica (Maldavsky, 2004). La primera

apunta a mantener un cierto equilibrio narcisista y la segunda a oponerse a alguno de los tres amos del yo (pulsión, realidad y Superyó).

Como la función de la defensa es básicamente opositiva, esta se dirige contra la pulsión y el deseo comandada por la represión (neurosis de transferencia), contra la realidad a partir de la desmentida y la desestimación (estructuras narcisísticas psicóticas y no psicóticas) o amenaza al Superyó desde cualquiera de las tres defensas anteriores (Maldavsky, 2004).

Otro nivel de las defensas atañe al de las pulsiones entre sí (Freud, 1923b), como cuando en la desestimación del afecto, Thanatos arremete contra Eros para vaciar lo anímico de toda energía vital (Maldavsky, 1992, 1995a).

Cuando las defensas se enlazan con las distintas erogeneidades pueden dar tres modalidades defensivas: exitosas, fracasadas y mixtas (estados de las defensas) y dos caracteres de la defensa: funcional y patógena.

Cabe agregar otros dos modos de consideración de las defensas, complementarias con la anterior descripción: el primero (Roitman *et al.*, 2005) como defensas centrales y defensas secundarias. Ejemplos del primer grupo son la sublimación, la creatividad, la conciliación entre exigencias pulsionales, de la realidad y del Superyó, acorde a fines, la represión, la desmentida, la desestimación de la realidad y de la instancia paterna y la desestimación del afecto. El segundo grupo está constituido por la anulación, el aislamiento, la proyección, el desplazamiento, la identificación, etc.

La importancia de esta sistematización recae en el trabajo clínico, puesto que el primer grupo permitirá distinguir entre distintas estructuras clínicas (neurosis, psicosis, etc.) y el segundo grupo diferenciar entre tipos de neurosis (histerias, obsesiones, etc.).

El segundo tipo de consideración parte de una clasificación de las defensas en patógenas (disfuncionales) y no patógenas (funcionales) que incluye el repertorio defensivo conocido en psicoanálisis pero diferenciado según la implicancia o no de una tendencia a detener o hacer retroceder una complejización psíquica creciente (Maldavsky, 2004).

Para Roitman *et al.* (2005), el método creado por Maldavsky se presenta con sus complejidades metodológicas (diferenciación por niveles y combinación) y sus puntos de fuerza (coherencia, organización, generalización y resultados multivariados). Los autores resaltan sus desventajas y ventajas en los siguientes términos: “Las desventajas...se hallan en la exigencia de un enfoque sistemático de cada uno de los niveles de análisis, incluyendo sus cambios, sus componentes centrales y complementarios, etc. La ventaja de este enfoque consiste precisamente en su sistematicidad, lo cual implica, entre otras cosas, ordenar los pasos de la investigación y verse obligado a dar respuestas coherentes para cada uno de los aspectos estudiados” (págs. 24-25).

Maldavsky (1999) sostiene un orden expositivo de complejidad creciente, por lo cual propone considerar primero las redes de palabras, en segundo lugar la secuencia

narrativa, en tercer lugar las cuestiones retóricas y por último el problema de las prevalencias y subordinaciones relativas.

El valor del Algoritmo David Liberman, como metodología hipotético-deductiva, se destaca en tres niveles: clínico, teórico y de investigación. Desde lo clínico, permite la inclusión del análisis de un fragmento en conjuntos mayores para adquirir nuevas significaciones, provee criterios de rectificación (supervisión) y autorectificación (tratamiento), brinda orientación y contribuye con su precisión.

En lo teórico, es útil por sus aportes originales, estimula a generar nuevos interrogantes y por el estudio preciso de aspectos del preconscious, las defensas y las fijaciones.

A nivel de investigación, es un nuevo instrumento metodológico generador de avances y profundizaciones, constituyendo una alternativa intermedia entre las dos posturas clásicas en psicoanálisis: o tomar como objeto de indagación la sesión misma y su devenir interno, o examinar ese material con enfoques pertenecientes a otros ámbitos.

El Algoritmo David Liberman intenta superar las críticas recibidas por ambos enfoques (imprecisión y falta de parámetros explícitos para generalizar las conclusiones en el primer caso y descuido de la cuestión de la subjetividad en juego en el segundo caso) (Maldavsky, 1999).

Por último, el Algoritmo David Liberman desarrolla una variedad de nuevas prácticas en ámbitos tan diversos como el arte, la literatura, la arquitectura, la escultura, la danza, el cine, etc.

VII. La muestra

Para Hernández Sampieri, Fernández-Collado y Baptista Lucio (2008), antes de iniciar una investigación, hay que definir la unidad de análisis, es decir, determinar sobre qué o quiénes se van a recolectar los datos (seres humanos, animales, instituciones, comunidades, eventos, situaciones, etc.). Esto dependerá del planteamiento del problema a investigar y de los alcances del estudio.

En el marco de los estudios cuantitativos, la muestra se define como “un subgrupo de la población de interés (sobre el cual se recolectarán datos, y que tiene que definirse o delimitarse de antemano con precisión), este deberá ser representativo de la población. El investigador pretende que los resultados encontrados en la muestra logren generalizarse o extrapolarse a la población (...). El interés es que la muestra sea estadísticamente representativa” (págs. 236-237).

Muchas veces, sin embargo, puede ocurrir que la definición de la población no siga criterios metodológicos de representatividad, sino razones prácticas. “Un estudio no será mejor por tener una población más grande; la calidad de un trabajo investigativo estriba en delimitar claramente la población con base en el planteamiento del problema” (pág. 239). La delimitación del universo o población es esencial y los criterios para ello dependen de cada investigador, de cómo explicita específicamente sus objetivos de estudio.

Hay básicamente dos tipos de muestras: las probabilísticas y las no probabilísticas o dirigidas. En las primeras, todos los elementos de la población tienen la misma posibilidad de ser elegidos para conformar la muestra por medio de una selección aleatoria. Esto garantizaría la representatividad de la muestra resultante respecto del total de elementos que puedan participar (universo). En las segundas, la elección de elementos no depende de la probabilidad, sino de causas relacionadas con las características de la investigación o de quien arma la muestra. Acá no hay probabilidad, sino que la elección depende del proceso de toma de decisiones de una persona o grupo de personas. En consecuencia, las muestras elegidas obedecen a otros criterios de investigación.

Este tipo de muestra supone una selección de tipo informal para elegir sujetos “típicos” con la esperanza de que puedan resultar representativos de una población determinada. Dentro de una concepción deductivo-cuantitativa, esta muestra presenta serias desventajas, ya que no es posible calcular con precisión el error estándar y en consecuencia, los datos no pueden generalizarse.

Hernández Sampieri, Fernández-Collado y Baptista Lucio (2008) dicen: “la única ventaja de una muestra no probabilística -desde la visión cuantitativa- es su utilidad para determinado diseño de estudio que requiere no tanto una representatividad de elementos de una población, sino una cuidadosa y controlada elección de sujetos con ciertas características especificadas previamente en el planteamiento del problema” (pág. 262).

Dentro del marco de los enfoques cualitativos la cuestión es distinta, pues al no interesar tanto la posibilidad de generalizar los resultados, este tipo de muestras son de gran valor, pues logran (si se procede cuidadosamente) obtener los casos que interesan al investigador y que puedan ofrecer la riqueza necesaria para la recolección y el análisis de los datos.

La elección que un investigador hace del tipo de muestra depende entonces de los objetivos del estudio, del esquema de investigación y de la contribución que se piensa hacer con ella.

VIII. Problemas y soluciones ligados con la muestra

Antes de inscribirme en el Doctorado, y guiado por mis idealistas aspiraciones de futuro investigador, había pensado en una investigación con una muestra amplia y binacional (un grupo de familias argentinas y otro de familias italianas para estudiar cada grupo y luego compararlos). Luego de supervisar la idea original entendí que el proyecto era muy interesante, pero también demasiado exigente y poco factible de ser llevado a cabo. A todo lo anterior se le sumaba mi nula experiencia en investigación.

Recibí como sugerencia comenzar con una investigación más acotada y trabajar con un estudio de caso único, pues iba a realizar mi primera investigación. Se trataría de una experiencia nueva, muy interesante y compleja, pero también más factible de concretarse por la accesibilidad a la muestra.

Al tratarse de mi primera experiencia en el campo de la investigación en psicología, y luego de atender a las sugerencias de expertos en el tema, me propuse desarrollar un estudio científico, sistemático y factible de ser llevado a cabo. Para ello, organicé un diseño de investigación acotado y preciso, acorde con una muestra no probabilística, correspondiente a una investigación mixta con predominancia cualitativa y en ámbito no clínico.

La selección de la muestra fue informal (por conveniencia o caso disponible al cual tuve acceso): se trató de sujetos voluntarios ya que fue muy difícil obtener casos. Para seleccionar finalmente al grupo familiar tomado como muestra, utilicé la técnica de bola de nieve, para ello hice correr la voz entre colegas y amigos que necesitaba una familia voluntaria para participar en una investigación doctoral con las siguientes características: 1) padres adultos jóvenes entre 20 y 35 años (ambos tienen 32 años), 2) de clase media, 3) sin enfermedades físicas y mentales graves, 4) ambos progenitores primerizos, 5) embarazo y parto normales, 6) neonato normal al momento de iniciar la investigación, 7) residentes en la ciudad de Buenos Aires o en el Gran Buenos Aires, 8) aceptación y firma del consentimiento informado.

La mayoría de las parejas de futuros padres entrevistadas fueron o rechazadas por mi parte, al no reunir las características requeridas para participar en la investigación, o ellos no aceptaron ser parte de la misma por diferentes motivos (particularmente el seguimiento durante un año percibido como un período muy largo para comprometerse en el proyecto y/o no estar de acuerdo con ser filmados).

Una ginecóloga conocida me presentó a dos parejas embarazadas. La primera decidí descartarla por presentar la mujer un serio problema de salud hormonal que convertía a su embarazo de alto riesgo y con peligro de parto prematuro. La segunda pareja aceptó inicialmente participar de la investigación pero luego se retractó por haber reconsiderado el tiempo de seguimiento (un año) como excesivo.

En un segundo intento, movido por la ansiedad y la frustración frente al primer intento de selección infructuoso, envié un e-mail masivo a todos mis conocidos (esta vez ampliado a ex alumnos de una universidad). Al cabo de un mes aproximadamente, uno de mis ex alumnos me conectó con una pareja amiga que habían tenido un bebé hace pocos días, parecían reunir los requisitos de la muestra y estaban interesados en participar de la investigación.

Me contacté telefónicamente con ellos para presentarme y acordar una entrevista. Los fui a visitar a su casa y les presenté el proyecto de investigación. La pareja ratificó su interés en participar. Fui una segunda vez con la cineasta para que la conocieran y ella viera la casa (ambientes e iluminación natural diurna).

Luego de una recorrida por cada sector de la casa, la profesional aconsejó realizar las filmaciones en una habitación que da al fondo del terreno y hacia un jardín sin techar, para aprovechar la menor contaminación sonora (otros ambientes dan a la calle) y la luz solar que da directamente sobre el ambiente elegido.

Si bien para seleccionar la muestra no seguí los criterios de representatividad (muestra probabilística) en cambio sí hice una cuidadosa elección de los sujetos siguiendo las

características especificadas de antemano y ya presentadas anteriormente. Mediante el cumplimiento de los criterios de investigación expuestos, pretendí elegir a tres sujetos “típicos” que si bien no reúnen las condiciones de representatividad respecto de una población con símiles características, puedan en cambio sí ofrecerme la posibilidad de conocer en profundidad su situación. Se trata, en definitiva, de un estudio sistemático de caso único ($n = 1$), en contexto no experimental y en ámbito no clínico.

IX. Comentarios finales

Iniciar una investigación doctoral ha sido una experiencia nueva para mí, plena en cuanto a aprendizajes, problemas y desafíos. Sobre todo ha implicado un cambio de actitud de mi parte: enfrentarme a un inconveniente y desarrollar mi capacidad creativa para entender qué está sucediendo, proponer alternativas y elegir la más adecuada a la situación.

Esto ha sucedido muchas veces en estos años de cursada y de puesta en marcha de la investigación, sobre todo cuando tuve que pasar de las ideas a la praxis. Una cosa es tener en la cabeza el proyecto de investigación, otra distinta es pasarlo a la escritura con la compilación de los formularios del Plan de Doctorado y del proyecto de investigación y, finalmente, otra muy diferente es llevar a cabo lo proyectado.

La articulación en el plano metodológico del planteamiento de los objetivos con el instrumento elegido a veces puede llegar a resultar problemática, sobre todo porque de esta vinculación depende la muestra con la que se va a trabajar.

Como el foco de la investigación es el estudio de los nexos interindividuales de la familia seleccionada, para facilitar la tarea me valgo de filmaciones (instrumento de recolección) de la tríada familiar en situaciones de interacción libre.

El material videoregistrado constituye el *dato bruto*, al cual se le aplicará un proceso de edición siguiendo un criterio establecido. Luego del trabajo de edición de cada filmación, contaré con 12 secuencias fílmicas a las cuales aplicaré un instrumento de análisis válido y confiable a tal fin (Algoritmo David Liberman).

Como fue dicho anteriormente, los objetivos y los instrumentos inciden en la selección de la muestra en una investigación. Me pregunté cómo se da esto en mi investigación y considero que resulta adecuado trabajar con un caso único mediante el Algoritmo David Liberman cuando se respetan los criterios de selección de la muestra previamente establecidos en el proyecto de investigación.

Efectivamente, el instrumento de análisis elegido fue creado para el estudio del discurso verbal, paraverbal y no verbal, lo cual posibilita el logro de mis objetivos (general y específicos). Las filmaciones, en tanto instrumentos de recolección de la información, aportan el material para aplicar el Algoritmo David Liberman.

Bibliografía

Bericat, E. (1998), *La integración de los métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación social. Significado y medida*, Barcelona, Editorial Ariel.

Buendía Eisman, L.; Colás Bravo, P. y Hernández Pina, F. (2001), *Métodos de Investigación en Psicopedagogía*, Madrid, Mc Graw-Hill Interamericana de España.

Federación Internacional de Periodistas (2008), “Entrevistar, fotografiar y filmar niños”. En: *Los derechos de los niños y los medios de comunicación*. Recuperado el 7 de agosto del 2008, de .

Freud, S. (1893-95), “Estudios sobre la histeria”. En: *Obras Completas*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, vol. 2.

Freud, S. (1909), “Análisis de la fobia de un niño de cinco años”. En: *Obras Completas*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, vol. 10.

Freud, S. (1915c), “Pulsiones y destinos de pulsión”. En: *Obras Completas*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, vol. 14.

Freud, S. (1916-17), “Conferencias de introducción al psicoanálisis”. En: *Obras Completas*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, vols. 15-16.

Freud, S. (1918b), “De la historia de una neurosis infantil”. En: *Obras Completas*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, vol.17.

Freud, S. (1923b), “El yo y el ello”. En: *Obras Completas*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, vol. 19.

Freud, S. (1926d), “Inhibición, síntoma y angustia”. En: *Obras Completas*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, vol. 20.

Freud, S. (1933a), “Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis”. En: *Obras Completas*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, vol. 22.

Goldstein, J. (2001), “The case history in historical perspective: Nanette Leroux and Emmy von N”. En: Dimen, M. y Harris, A. (comps.), *Storms in her Head: Freud and the Construction of Hysteria*, Nueva York, Other Press.

Hammersley, M. y Gomm, R. (2000), “Introduction”. En: Gomm, R.; Hammersley, M. y Foster, P. (eds.) (2000), *Case Study Method*, Londres, Sage.

Hernández Sampieri, R.; Fernández-Collado, C.; Baptista Lucio, P. (2008), *Metodología de la investigación*, Mc Graw-Hill Interamericana, México.

Kadzin, A. (1982), *Single-case Research Designs: Methods for Clinical and Applied Settings*, Nueva York, Oxford University Press.

Kadzin, A. (1996), *Metodi di ricerca in psicologia clinica*, Bolonia, Il Mulino-Prentice Hall International.

- Klein, M. (1961), *Narrative of a Child Analysis*, Londres, International Psychoanalytical Library.
- León, O. y Montero, I. (2003), *Métodos de investigación en Psicología y Educación*, Madrid, Mc Graw-Hill.
- Liberman, D. y Maldavsky, D. (1975), *Psicoanálisis y semiótica*, Buenos Aires, Paidós.
- Maldavsky, D. (1992), *Teoría y clínica de los procesos tóxicos*, Buenos Aires, Amorrortu Editores.
- Maldavsky, D. (1995a), *Pesadillas en vigilia. Sobre neurosis tóxicas y traumáticas*, Buenos Aires, Amorrortu Editores.
- Maldavsky, D. (1999), *Lenguajes, pulsiones, defensas*, Buenos Aires, Nueva Visión.
- Maldavsky, D. (2004), *La investigación psicoanalítica del lenguaje*, Buenos Aires, Lugar Editorial.
- Maldavsky, D. (2006), “Sobre la taxonomía de las prácticas motrices en la infancia, las conquistas yoicas y el influjo de los discursos parentales”, Trabajo presentado en las III Jornadas “I nuovi bisogni dei bambini e delle bambine”, Bologna, Italia, I.F.R.A.
- Maldavsky, D. (2008), “Sobre las investigaciones de caso único y las combinaciones entre ellas, con especial referencia a la perspectiva de la intersubjetividad. Estudios sistemáticos con el algoritmo David Liberman (ADL)”. En: *Revista Clínica e investigación Relacional*, vol. 2 (1), pp. 185-219.
- Maldavsky, D. et al. (2005), *Systematic research on psychoanalytic concepts and clinical practice: the David Liberman algorithm (DLA)*, Buenos Aires, Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (UCES).
- Midgley, N. (2006), “The inseparable bond between cure and research: clinical case study as a method of psychoanalytic inquiry”. En: *Journal of Child Psychotherapy*, Londres, Routledge, vol. 32, N° 2, págs. 122-147.
- Rodríguez Gómez, G.; Gil Flores, J. y García Jiménez, E. (1999), *Metodología de la Investigación Cualitativa*, Málaga, El Aljibe.
- Roitman, C. et al. (2005), “Sobre las manifestaciones verbales y motrices en la clínica de niños”. En: *Actualidad Psicológica*, N° 337, Buenos Aires.
- Roussos, A.; Etchebarne, I. y Waizmann, V. (2005), “Guía para audio/video-grabación de material clínico para uso en investigación”, Documento de Trabajo N° 128, Universidad de Belgrano. Disponible en la red: http://www.ub.edu.ar/investigaciones/dt_nuevos/128_roussos.pdf.

Stoppiello, L. (2007), “Aplicación del ADL al lenguaje verbal y no verbal de un niño de 5 años”. En: *Revista Subjetividad y procesos cognitivos*, 10, 296-317.

Wallerstein, R. y Sampson, H. (1971), “Issues in research in the psychoanalytic process”. En: *International Journal of Psychoanalysis*, 52, págs. 11-50.

Winnicott, D. (1977), *The Piggie*, Londres, Hogarth Press.

Fecha de recepción: 29/01/09

Fecha de aceptación: 09/03/09